MATEO HIDALGO
REPRESENTANTE A LA CÁMARA POR CALDAS

COMUNICADO DE PRENSA

CARTA ABIERTA AL MINISTRO DE HACIENDA, AL EXPRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ Y A LA OPINIÓN PÚBLICA

Una aclaración necesaria por respeto a la verdad, a mi partido y a los colombianos

Bogotá, D. C., 3 de noviembre de 2026

Me dirijo al señor ministro de Hacienda, al expresidente Álvaro Uribe Vélez y a la opinión pública con el propósito de aclarar, de manera completa y transparente, los hechos que durante las últimas horas han dado lugar a una controversia que involucra mi nombre y una conversación institucional que sostuve con el ministro.

He decidido hacerlo públicamente porque considero que, cuando se presentan situaciones de esta naturaleza, lo correcto es dar la cara, explicar lo sucedido y asumir las responsabilidades que correspondan. No pretendo alimentar una controversia ni trasladar responsabilidades a terceros. Por el contrario, quiero contribuir a que se conozca la verdad y evitar que un desafortunado error de comunicación termine afectando injustamente a otras personas.

En primer lugar, quiero dirigirme al señor ministro de Hacienda.

La responsabilidad que ha asumido al frente de las finanzas públicas del país merece que su gestión sea examinada por sus actuaciones y resultados, y no se vea empañada por malentendidos que pueden aclararse.

Sería especialmente lamentable que una conversación institucional, sostenida en el ejercicio de mis funciones como congresista, terminara siendo utilizada para atribuirle actuaciones indebidas que, según mi conocimiento directo de lo ocurrido, no tuvieron lugar.

Por eso quiero aclarar desde el comienzo que, en la reunión a la que me referiré, el ministro no me solicitó que le entregara hojas de vida, no me ofreció

nombramientos ni me propuso intercambio alguno entre cargos públicos y decisiones legislativas. Tampoco recibió de mi parte hojas de vida o solicitudes de nombramiento.

No quisiera que una imprecisión mía terminara generando cuestionamientos contra una persona a quien no tengo razón para atribuirle ninguna actuación irregular relacionada con estos hechos.

En segundo lugar, quiero dirigirme al expresidente Álvaro Uribe Vélez.

Presidente Uribe:

Usted es el fundador y líder natural del partido al que pertenezco. Mi militancia en el Centro Democrático responde a unas convicciones que comparto profundamente y que encuentro representadas en su trayectoria y en su defensa permanente de la legalidad, la transparencia y la honestidad en el ejercicio de la política.

Lo último que quisiera es que usted llegara a considerar que he actuado de manera contraria a esos principios.

Entiendo su preocupación. Sé que usted no tolera el más mínimo indicio de corrupción y comprendo que, cuando recibe información que pudiera sugerir una actuación indebida, considere necesario reaccionar inmediatamente.

No tengo ningún reproche que formularle por exigir claridad. Por el contrario, comparto la necesidad de actuar con especial rigor cuando se trata de preservar la integridad de nuestro partido y la confianza de los colombianos.

Sin embargo, en esta oportunidad se presentó un malentendido al que yo mismo pude haber contribuido por la manera imprecisa en que transmití la información.

Y precisamente porque lo respeto, porque comparto sus principios y porque no quiero que exista ninguna duda sobre mi conducta, considero que debo explicar públicamente lo sucedido.

MATEO HIDALGO
REPRESENTANTE A LA CÁMARA POR CALDAS

COMUNICADO DE PRENSA

Hace aproximadamente dos meses, durante una sesión de comisión en el Congreso de la República, puse de presente una situación que considero especialmente grave relacionada con la administración de una empresa de generación de energía de mi región.

Advertí sobre presuntas irregularidades que, a mi juicio, exigían una intervención oportuna para proteger los intereses de la empresa, sus recursos y, especialmente, los de los ciudadanos que dependen de ella.

Mi preocupación era que los problemas de administración y las presuntas prácticas de corrupción terminaran deteriorando una empresa de enorme importancia regional, hasta el punto de comprometer su continuidad o conducir a decisiones tan graves como su eventual venta.

Posteriormente, el señor ministro de Hacienda me invitó a su despacho para conocer con mayor detalle las inquietudes que había expresado.

Durante esa reunión le expliqué la situación y le manifesté que, en mi criterio, era necesario adoptar medidas para corregir los problemas denunciados y procurar que la empresa contara con una administración verdaderamente idónea, transparente y comprometida con su recuperación.

En ese contexto se habló de la importancia de encontrar personas que reunieran las condiciones profesionales y éticas necesarias para asumir responsabilidades de esa naturaleza.

También mencioné a Defensores de la Patria, haciendo referencia a la posibilidad de que, a través de los perfiles de personas vinculadas a esa iniciativa, pudieran identificarse ciudadanos con las capacidades necesarias para contribuir a la recuperación de la empresa.

Mi referencia tuvo ese alcance. No significó que estuviera presentando hojas de vida ni gestionando nombramientos personales.

No llevé ni entregué hojas de vida al ministro. No solicité cargos para mí ni para terceros y no existió ofrecimiento alguno que comprometiera mi independencia como congresista.

Hasta ahí, los hechos relacionados con la reunión.

Ahora bien, debo reconocer que, cuando posteriormente intenté explicarle al presidente Uribe lo que había sucedido, utilicé una expresión equivocada que pudo llevarlo a interpretar que el ministro me había solicitado dos hojas de vida.

Esa afirmación fue imprecisa y asumo personalmente la responsabilidad por haberla expresado de esa manera.

Lo que ocurrió fue una conversación sobre la necesidad de contar con personas idóneas para dirigir una empresa cuya situación me preocupaba profundamente. En ese contexto se mencionaron posibles fuentes de perfiles profesionales, pero no existió una solicitud concreta del ministro para que yo le entregará dos hojas de vida.

Reconozco que mi manera de relatar la conversación no reflejó adecuadamente lo sucedido y que pudo generar una impresión distinta de la realidad.

El afán de la actividad legislativa, las múltiples comunicaciones que sostenemos diariamente y la inmediatez de los mensajes de WhatsApp o de las notas de voz no siempre permiten transmitir una conversación con el contexto y la precisión necesarios.

Pero tampoco pretendo justificar mi equivocación en esas circunstancias.

Si fui impreciso, debo reconocerlo. Y si esa imprecisión llevó a una interpretación equivocada, me corresponde aclararla.

No es lo mismo conversar sobre la necesidad de encontrar personas idóneas para administrar una empresa pública que solicitar nombramientos, entregar hojas de vida o negociar apoyos políticos.

Lo primero fue parte de una conversación institucional. Lo segundo no ocurrió.

Presidente Uribe:

He querido tener la oportunidad de explicarle personalmente estos hechos con el detalle y la tranquilidad que merecen. Desafortunadamente, hasta ahora no hemos podido disponer de ese espacio.

Por eso he considerado necesario hacerlo mediante esta comunicación, no solamente para usted, sino también para el ministro de Hacienda y para todos los colombianos.

No quisiera que una expresión equivocada terminara afectando el respeto que le profeso, la confianza que he procurado honrar dentro de nuestro partido o la reputación de una persona a quien no tengo motivos para atribuirle ninguna actuación indebida.

Tampoco quiero que esta situación se convierta en una controversia entre quienes debemos concentrar nuestros esfuerzos en servir al país.

Quiero reiterar con absoluta claridad: no entregué hojas de vida al ministro de Hacienda, no recibí ofrecimientos de cargos, no solicité nombramientos y no comprometí mi voto ni ninguna otra actuación legislativa.

Mi intervención se originó en una preocupación legítima por la situación de una empresa de mi región y en el ejercicio de mis responsabilidades de control político.

Si mis palabras dieron lugar a una interpretación diferente, reconozco esa equivocación y la aclaro públicamente.

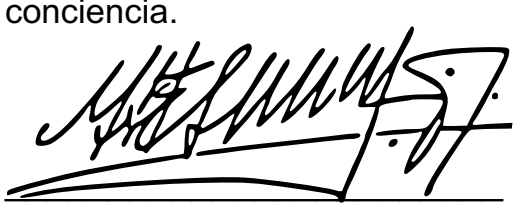
No tengo dificultad en asumir la responsabilidad por una comunicación imprecisa. Lo que no puedo es aceptar que esa imprecisión se convierta en prueba de una conducta que niego haber cometido.

Quiero terminar reiterando mi respeto por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, por el señor ministro de Hacienda, por el Centro Democrático y, sobre todo, por los ciudadanos que me confiaron su representación en el Congreso de la República.

Esta carta no pretende cuestionar a nadie ni prolongar una controversia. Su único propósito es esclarecer lo sucedido y permitir que cada uno de los involucrados, así como la opinión pública, conozca mi explicación completa.

La transparencia también exige reconocer los errores propios, corregir las imprecisiones y dar las explicaciones necesarias, especialmente cuando está de por medio la honra de otras personas y la confianza de los ciudadanos.

Eso es lo que hoy hago, con respeto, responsabilidad y tranquilidad de conciencia.



MATEO HIDALGO MONTOYA
Representante a la Cámara
Centro Democrático